

Día de las Bibliotecas



Edificios con encanto y olor a libros

La Universidad de Zaragoza publica una guía de los espacios más representativos que merecen especial atención por su arquitectura ≡ Destacan las instalaciones de María Moliner, Jordán de Asso y la de la Facultad de Educación

N. TABANERA
eparagon@elperiodico.com
ZARAGOZA

Si de algo no se pueden quejar los universitarios de la capital aragonesa es del patrimonio cultural y artístico de la Universidad de Zaragoza, y en especial, de sus bibliotecas. Las hay pequeñas y acogedoras, grandes y espaciaosas, algunas modernas y muy luminosas con grandes cristaleras, y otras en las que reina un ambiente de penumbra y conservan la belleza de la decoración antigua.

Ayer se celebró el Día de las Bibliotecas y es por ello que la Universidad de Zaragoza elaboró el folleto *Bibliotecas con encanto: Guía de espacios singulares de Zaragoza* en la que aparecen aquellos archivos que merecen especial atención por su arquitectura -la Biblioteca General en el Paraninfo, la de humanidades María Moliner, la Jordán Asso de la Facultad de Economía y Empresa, y la recién inaugurada de la Facultad de Educación- en las que ayer se organizaron visitas programadas, aunque sin mucho éxito.

Todas ellas, además de contener una riqueza documental, destacan por estar situadas en edificios singulares, en unos casos por ser construcciones históricas y en otros, por haber sido galardonados con premios de gran prestigio.

Armonía en el estudio

«Los alumnos buscan cierta armonía cuando van a estudiar», cuenta Ester Casanova, bibliotecaria de la María Moliner, «parece que este lugar te impulsa a trabajar y te hace sentir a gusto», asegura. Inaugurada en el año 2003 en honor a la ilustre filóloga y bibliotecaria zaragozana que lleva por nombre, recibió el premio de arquitectura Ricardo Magdalena.

En sus 5.000 metros cuadrados, distribuidos en cuatro plantas en las que poder perderse, los universitarios disponen de aulas para la formación, de un salón de actos y de una sala de exposiciones, también disponible para exhibir los trabajos de los propios alumnos. No faltan los lugares designados al trabajo individual, en total, casi 500 puestos de consulta y, cada vez en mayor medida, los destinados a las labores en grupo.

Y es que los espacios universitarios avanzan a la par que los nuevos sistemas de educación. «Modelos como el Plan Bolonia exigen el trabajo conjunto, por lo que las bibliotecas deben adaptarse a la docencia euro-



CHUS MARCHADOR

►► **Antigüedad** ► La Biblioteca General Universitaria del Paraninfo se destina hoy en día a realizar exposiciones

pea y asignar salas determinadas donde los estudiantes puedan reunirse», explica Ana Pons, directora de la Jordán de Asso, de la Facultad de Economía.

Este edificio, también galardonado con el trofeo Ricardo Magdalena, cuenta con los archivos de la Antigua Casa Fortea y de la Cámara Oficial de Compensación Bancaria de Zaragoza como parte de los fondos del Servicio de Documentación de Economía Aragonesa (Sede).

Además de cambios en la distribución, las bibliotecas más jóvenes como la de la Facultad de

Los espacios universitarios se adaptan a las personas con discapacidad

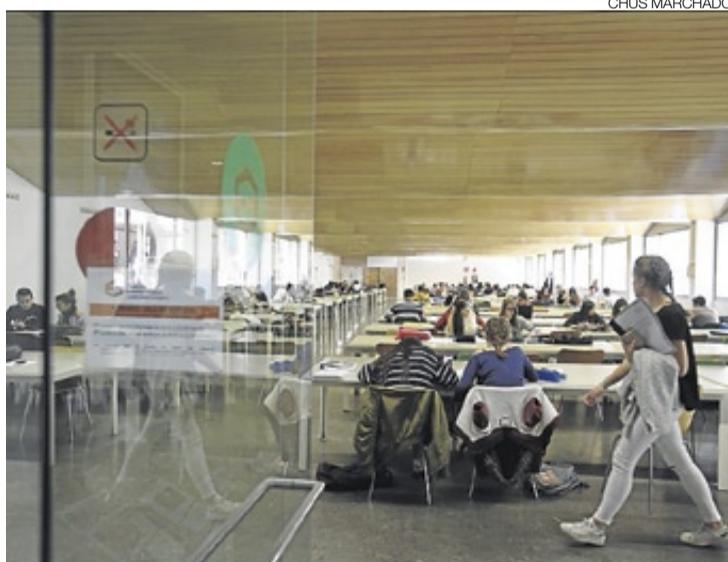
Educación, que apenas tiene nueve meses de vida, incorpora nuevos aspectos relacionados con la era digital como es el incremento del número de enchufes.

En una superficie de 1.589 metros cuadrados en una sola planta, destaca el diseño de su sala de lectura, proyectada a tres niveles, en el que se ha habilitado un espacio para personas con discapacidad. «Además de mesas más altas, adaptadas para quienes vayan en silla de ruedas, contamos con un ordenador especial, con colores y de mayor tamaño, para facilitar el uso de personas con movilidad reducida, ciegas o sor-



CHUS MARCHADOR

►► **Consulta** ► Los alumnos hacen uso de los fondos de la biblioteca.



CHUS MARCHADOR

►► **Adaptación** ► Una de las salas de la Facultad de Economía.

La biblioteca de Estadilla, premio María Moliner

►► La Biblioteca Municipal Pública de Estadilla (Huesca) recibió ayer el premio María Moliner al mejor trabajo de animación a la lectura de municipios de hasta 5.000 habitantes por su proyecto *Chiscarabí: la magia continúa*, por el que recibe una cuantía de 12.000 euros. El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y la Fundación Coca-Cola han distinguido a esta biblioteca por «su amplia y variada programación de actos y su implicación con el medioambiente». También han sido premiados como los mejores de su categoría los municipios de Verín (Ourense) y Galapagar (Madrid).

das», manifiesta su directora Pilar Arbe, quien además resalta la colección histórica de la biblioteca que recoge obras pedagógicas antiguas procedentes del fondo de la Escuela Normal Seminario de Maestros, fundada en 1844, y de la Escuela de Maestras creada en 1856.

Un aspecto común a todos estos recientes es que han incrementado el uso del libro electrónico, lo que provoca que los préstamos en papel disminuyan. Aun así, en el año 2016 la biblioteca María Moliner realizó un total de 40.132 presta-

El consumo de los libros electrónicos aumenta y provoca una disminución en los préstamos

mos.

Por mucho que hoy en día podamos acceder casi a cualquier información a través de internet, cabe destacar el mérito de la Biblioteca General Universitaria del Paraninfo, en la que entre sus fondos se encuentran 405 incunables, 357 manuscritos y numerosas obras de incalculable valor, además de conservar el mobiliario original de 1893, año en el que fue instalada. Tras la última restauración del edificio en 2008, su biblioteca se destina como espacio expositivo del fondo histórico del campus. ≡